

# Influencia de la Inteligencia Emocional en los Estudiantes Vulnerables y no Vulnerables, considerando la Diversidad de Género en una Institución de Educación Superior

## Influence of Emotional Intelligence in Vulnerable and Non-Vulnerable Students, considering Gender Diversity in a Higher Education Institution

Tarquino Sánchez, MBA.<sup>1</sup>, Liliam Molina, MSc.<sup>1</sup> y Antonio Franco-Crespo, PhD.<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Escuela Politécnica Nacional, Ecuador

tarquino.sanchez@epn.edu.ec, antonio.franco@epn.edu.ec, liliam.molina@epn.edu.ec

**Resumen**– El éxito de un estudiante en una Institución de Educación Superior esta dado por múltiples de factores intrínsecos y extrínsecos al estudiante. Una de las variables es la inteligencia emocional (IE), capacidad para adaptarse al entorno universitario, sobre todo en aquellos estudiantes que inician sus estudios profesionales. Este artículo tiene por objetivo estudiar la IE, utilizando la escala de medición TMMS-24 (Trait Meta-Mood Scale) aplicada a los estudiantes que ingresaron al curso de nivelación de la Escuela Politécnica Nacional durante el segundo periodo académico del año 2019, considerando para ello, la condición de vulnerabilidad y el sexo del estudiante. Del análisis comparativo entre estudiantes en condiciones de vulnerabilidad y estudiantes no vulnerables, se evidenció que, para las subdimensiones claridad de sentimientos y reparación emocional, se presenta una aproximada coincidencia porcentual y distribución por frecuencia para los dos grupos de estudio independientemente del sexo. Por otro lado, se destaca que los estudiantes hombres de grupos no vulnerables presentan una adecuada percepción de las emociones frente a los estudiantes hombres de grupos vulnerables. Además, para el sexo femenino, se aprecia que las estudiantes de grupos vulnerables prestan poca atención a sus emociones, mientras que las estudiantes de grupos no vulnerables presentan una percepción mucho más adecuada de sus emociones.

**Palabras clave**-- equidad, vulnerabilidad, universidad, inteligencia emocional, TMMS-24.

**Abstract**- The success of a student in an Institution of Higher Education is given by multiple factors intrinsic and extrinsic to the student. One of the variables is emotional intelligence (EI), the ability to adapt to the university environment, especially in those students who are starting their professional studies. This article aims to study EI, using the TMMS-24 (Trait Meta-Mood Scale)

measurement scale applied to students who entered the leveling course of the Escuela Politécnica Nacional during the second academic period of 2019, considering for this, the conditions of vulnerability and the sex of the student.

From the comparative analysis between students in conditions of vulnerability and non-vulnerable students, it was evidenced that, for the sub-dimensions, clarity of feelings and emotional repair, there is an approximate percentage coincidence and distribution by frequency for the two study groups regardless of sex. On the other hand, it is highlighted those male students from non-vulnerable groups present an adequate perception of emotions compared to male students from vulnerable groups. In addition, for the female sex, it is appreciated that students from vulnerable groups pay little attention to their emotions, while students from non-vulnerable groups present a much more adequate perception of their emotions.

**Keywords** - equity, vulnerability, university, emotional intelligence, TMMS-24.

### I. INTRODUCCIÓN

Durante los últimos siglos, nuestra sociedad ha caracterizado reiteradamente al ser humano desde el punto de vista de la persona inteligente, donde, se consideraba que un estudiante era inteligente si dominaba todas las asignaturas, de igual manera este concepto ha ido evolucionando, al punto de distinguir la inteligencia de una persona mediante la nota o coeficiente intelectual (CI) obtenida tras la aplicación de una prueba de inteligencia y correlacionándolo con el rendimiento académico [1].

Actualmente, se conoce que existen más variables que influyen en el desempeño académico, este es el caso de las habilidades sociales, así como, las habilidades emocionales desde la perspectiva de conocerlas y gobernarlas de forma oportuna para que colaboren y se potencien con la inteligencia

Digital Object Identifier (DOI):

<http://dx.doi.org/10.18687/LACCEI2021.1.1.43>

ISBN: 978-958-52071-8-9 ISSN: 2414-6390

académica. De esta manera, surge el concepto de la inteligencia emocional (IE) como una alternativa al enfoque tradicional.

Varios autores, describen la IE como un tema muy complejo y difícil de abordar ya que se encuentra ligado con características muy subjetivas, este es el caso de Charles Darwin considerado como el pionero en utilizar este concepto en sus estudios y relaciona el grado de activación que genera en el organismo una expresión emocional y su consecuencia con el valor adaptativo y de supervivencia [2]. Asimismo, Thorndike (1920), identifica la IE como la habilidad de comprender y motivar a otras personas [3]. Por otro lado, David Wechsler (1943,1958), describe la influencia de elementos intelectuales y no intelectuales, como factores determinantes en la capacidad global de una persona para actuar, conocer de manera efectiva el ambiente [4][5]. Además, indica que no es posible medir totalmente la inteligencia a menos que las pruebas incluyan factores no intelectuales (factores afectivos, sociales y personales). Howard Gardner (1983), en su obra *Frames of Mind* plantea su Teoría de las Inteligencias Múltiples e introduce el concepto de la inteligencia interpersonal y la inteligencia intrapersonal, así como, los indicadores de inteligencia y el coeficiente intelectual (CI) [3]. En 1995, Daniel Goleman considerando las investigaciones de Salovey y Mayer, propone que, la IE es la herramienta que permite a un individuo interactuar con el mundo y su adaptación social [6]. Goleman indica que la IE comprende cinco competencias: conocer las emociones propias, controlar las emociones, la automotivación, reconocer las emociones ajenas y controlar las relaciones [7].

Considerando que la educación tiene un carácter propio [7] y diferente al de la psicología, es necesario orientar las prácticas educativas de manera que incluyan teorías psicológicas, como es la IE, con el objetivo que estas contribuciones permitan profundizar y mejorar los procesos educativos que respondan a las necesidades emocionales y sociales que presenten los estudiantes [8].

Analizando los diferentes factores que componen la IE en el alumnado, existen perspectivas que permiten diferenciarlos considerando el sexo y el segmento poblacional, en este sentido desde la niñez, las estrategias de socialización emocional utilizada por los padres se encuentran relacionadas con el sexo de sus hijos, lo cual desemboca en un desarrollo diferente de las competencias emocionales entre hombre y mujeres [9].

La IE es un área de gran importancia en la investigación psicosocial y aunque en su definición se circunscriben competencias emocionales relacionadas directamente con los roles de género [9], no se define claramente el nivel de influencia, asimismo, la IE se considera como la capacidad que posee un individuo para atender sus sentimientos comprenderlos con claridad, prolongar sus estados emocionales positivos y regular los negativos [10].

Múltiples investigaciones analizan la IE como un conjunto de habilidades cognitivas, concluyendo en líneas generales que el sexo femenino presenta mayores competencias de IE [11] cuando se trata del uso, comprensión y administración de sus

emociones [12]. Mientras que, si se analiza la IE desde la perspectiva de la autopercepción, la diferenciación por sexo no es tan evidente [13]. Como lo explica [14], esta discrepancia conlleva a plantear nuevas líneas de investigación, con lo cual destaca el análisis de la IE relacionada con los esquemas de socialización diferencial entre hombres y mujeres determinados por la identificación de los rasgos estereotipados sean estos masculinos (instrumentales) o femeninos (expresivos) y el rol que el individuo ejerza en el sistema social.

En este contexto, analizando los datos actuales y considerando el incremento de las conductas andróginas, así como la modificación de los roles en la sociedad de hombres y mujeres, es posible que los estereotipos descritos en torno a la caracterización de la IE se encuentren modificados [15]. La IE puede ser analizada mediante la aplicación del cuestionario TMMS-24 (Escala Rasgo de Metaconocimiento Emocional), el mismo que se encuentra levemente basado en el modelo original de Salovey y Mayer. Este cuestionario está compuesto por 24 ítems y describe tres factores denominados: *Atención a las emociones*: se refiere a la conciencia que tenemos de nuestras emociones, la capacidad para reconocer nuestros sentimientos y saber lo que significan. *Claridad emocional*: se refiere a la facultad para conocer y comprender las emociones, sabiendo distinguir entre ellas, entendiendo cómo evolucionan e integrándolas en nuestro pensamiento. *Reparación emocional*: se refiere a la capacidad de regular y controlar las emociones positivas y negativas [16]. Hablar de IE es señalar la importancia de la expresión emocional para la supervivencia y la adaptación de un individuo en su entorno, y destacar como esta permite describir la habilidad para comprender, motivar y administrar las emociones sean positivas o negativas.

## II. METODOLOGÍA

El estudio es de carácter cuantitativo del tipo descriptivo con rasgos cualitativos y pretende comparar la IE de los estudiantes de ingreso al sistema de educación del Ecuador considerando su condición de vulnerabilidad mediante la utilización de la escala de autoinforme denominada Trait Meta Mood Scale-24 (TMMS-24), adicionalmente se realizaron comparaciones por sexo.

### A. Participantes

El grupo de participantes se encuentra constituido por estudiantes de ingreso al curso de nivelación de la EPN en el segundo periodo académico del año 2019, y considerando como población teórica la estimación aproximada de 1200 estudiantes conforme el registro de matriculación histórico de semestres anteriores, se ha obtenido la participación de 1189 estudiantes admitidos a las carreras de Ingeniería, Ciencias y Ciencias Administrativas, es decir apenas el 0,92% de estudiantes no contestaron la encuesta, obteniendo de esta manera la mayor participación de estudiantes de nivelación.

La Secretaría Nacional de Educación, Ciencia, Tecnología e Innovación (SENESCYT) en Ecuador, es la entidad encargada de regular el proceso de admisión a las Instituciones

de Educaciones Superior (IES), y desde el 2014 ha implementado una política pública de acción afirmativa que promueve el acceso al sistema de educación superior de los postulantes pertenecientes a grupos de atención prioritaria o vulnerables. Dicha caracterización se ejecuta en función del índice de vulnerabilidad [17], el cual es determinado conforme la información autodeclarada por el postulante durante la fase de inscripción, respetando los siguientes criterios: condición socioeconómica, ruralidad, territorialidad, etnia, discapacidad, víctimas de violencia sexual o de género, migración, entre otras [18].

De esta manera, el grupo de estudio se encuentra constituido por: 195 estudiantes (16,4%) beneficiarios de las políticas de acción afirmativa y 994 (83,6%) estudiantes de grupos no vulnerables o también denominados estudiantes de población general. Asimismo, se evidencia la participación de 345 estudiantes de género femenino correspondiente al 29% y 844 estudiantes de género masculino correspondiente al 71%, como se muestra en la Tabla I.

TABLA I  
CLASIFICACIÓN DE LOS GRUPOS DE ESTUDIANTES.

Grupos de estudiantes	Nro. Estudiantes (%)	Género	
		Masculino	Femenino
Política de cuotas	195 (16,4%)	135	60
Población General	994 (83,6%)	709	285
Total	1189 (100%)	844 (71%)	345 (29%)

### B. Mediciones

La Escala Rasgo de Metaconocimientos sobre Estados Emocionales (TMMS-24) se compone de 24 preguntas evaluadas en una escala de Likert de 5 niveles de medición, donde 5 significa Totalmente de acuerdo y 1 indica Nada de acuerdo. Este instrumento contiene tres subdimensiones con 8 ítems cada una de ellas, mismo que permite evaluar tres factores claves de la IE, como son: atención emocional, claridad de sentimientos y reparación emocional.

Cada subdimensión presenta tres escalas, siendo estas: escasa, adecuada y excesiva. Donde, los puntos de corte para cada una de las escalas difieren con relación al sexo y deben ser comparados con la información presentada en la Tabla II. Si se obtienen valores clasificados como escasos o excesivos hay que entender que esa subdimensión debería ser mejorada o corregida por el estudiante.

TABLA II  
PUNTOS DE CORTE [19]

Subdimensión	Escala	Hombre	Mujer
Atención emocional	Escasa (Debe mejorar su percepción: presta poca atención)	< 21	< 24
	Adecuada (Adecuada percepción)	22 a 32	25 a 35

	Excesiva (Debe mejorar su percepción: presta demasiada atención)	> 33	> 36
Claridad de sentimientos	Escasa (Debe mejorar su comprensión)	< 25	< 23
	Adecuada (Adecuada comprensión)	26 a 35	24 a 34
	Excesiva (Excelente comprensión)	> 36	> 35
Reparación emocional	Escasa (Debe mejorar su regulación)	< 23	< 23
	Adecuada (Adecuada regulación)	24 a 35	24 a 34
	Excesiva (Excelente regulación)	> 36	> 35

### C. Procedimiento

La base de datos resultante fue obtenida tras para la aplicación del instrumento de evaluación de Escala Rasgo de Metaconocimientos sobre Estados Emocionales (TMMS-24) a los estudiantes de ingreso al curso de nivelación de la EPN, al inicio del segundo periodo académico del año 2019. Para ello, se realizó una convocatoria masiva, donde, los estudiantes accedieron a participar voluntariamente en este estudio, mediante la aceptación de un consentimiento informado, en el cual se indicó que la información proporcionada sería anonimizada y utilizada netamente para fines investigativos.

Además, la aplicación fue ejecutada de manera virtual mediante un formulario electrónico enviado a los correos institucionales de los participantes. Donde, oportunamente se recalzó que no existían respuestas incorrectas, y se les informó que debían responder los ítems del instrumento TMMS-24, conforme a su diario vivir, conscientes de sus emociones y considerando cómo ellos han podido enfrentarse a situaciones adversas.

### D. Análisis de datos

Mediante el estadígrafo alfa de Cronbach se comprobó la validez del instrumento a nivel global y de cada una de las tres subdimensiones. Cabe mencionar que existen varios criterios respecto al índice de fiabilidad que debe cumplir el instrumento, el cual debe oscilar en el rango entre 0 a 1, siendo el valor entre más cercano a cero de menos confiabilidad y valores cercanos a 1 más fiables para la utilización del instrumento. A continuación, la Tabla III describe el alfa de Cronbach del instrumento en forma global y corresponde a un valor de 0,893, por lo cual se concluye que la información se encuentra en un rango aceptable dentro de la escala de fiabilidad [20].

TABLA III  
ESTADÍSTICA DE FIABILIDAD PARA EL INSTRUMENTO GLOBAL.

alfa de Cronbach	Nro. de elementos
0,893	24

Asimismo, la Tabla IV presenta los resultados para cada una de las subdimensiones, obteniendo los siguientes resultados: para la dimensión percepción el índice de fiabilidad

es de 0,898; para la dimensión comprensión es de 0,909 y para la dimensión regulación 0,849. Con lo que se concluye que las tres subdimensiones presentan rangos definitivamente aceptables de fiabilidad test-retest.

TABLA IV  
ESTADÍSTICA DE FIABILIDAD POR SUBDIMENSIÓN

Dimensión	alfa de Cronbach	Nro. de elementos
Atención emocional	0,898	8
Claridad de sentimientos	0,909	8
Reparación emocional	0,849	8

Con la información resultante de la aplicación de la prueba TMMS-24, se construyó una base de datos anonimizada para interpretar las respuestas de cada participante en relación con cada una de las tres subdimensiones. Para ello, se sumó los ítems del 1 al 8 para la subdimensión *Atención*, los ítems del 9 al 16 para la subdimensión *Claridad* y los ítems del 17 al 24 para la subdimensión *Reparación*.

Los resultados calculados para cada una de las tres subdimensiones se cotejaron con los puntos de corte de las escalas presentadas en la Tabla II, considerando para ello la influencia del sexo, pues difieren las puntuaciones entre hombres y mujeres.

Para posteriormente, realizar el análisis de las tres subdimensiones, considerando el segmento poblacional al que pertenece el estudiante, la distribución porcentual de frecuencia por escala y además la comparación en relación con el sexo del estudiante. Los análisis fueron ejecutados en el programa estadístico IBM SPSS versión 25.

### III. RESULTADOS

Se ha clasificado el grupo de estudio por sexo y por segmento poblacional, para las subdimensiones *claridad de sentimientos* y *reparación emocional*, se presenta una aproximada coincidencia porcentual y distribución por frecuencia para los dos grupos de estudio.

Por otro lado, en la subdimensión *atención emocional*, como se indica en la Fig. 1, se presenta una aproximada coincidencia porcentual entre los grupos de estudiantes masculinos vulnerables y los no vulnerables o también denominados población general, sin embargo, se destaca que los estudiantes de grupos no vulnerables presentan una mayor distribución en frecuencia (62,5%) en la escala adecuada, los estudiantes de grupos vulnerables presentan una distribución mayor (31,9%) respecto a la escala escasa.

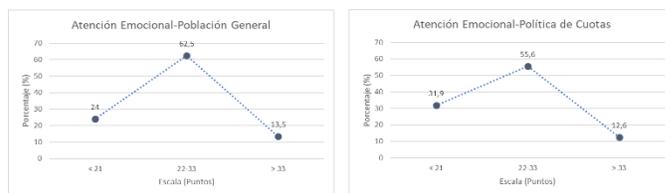


Fig. 1 Análisis de subdimensiones entre estudiantes vulnerables y no vulnerables, sexo masculino.

Para el sexo femenino, correspondiente a la escala *atención emocional*, en la Fig. 2 se aprecia que las estudiantes de grupos vulnerables superan porcentualmente en la escala escasa (58,3%) a las estudiantes no vulnerables (41,8%), lo cual denota que prestan poca atención a sus emociones, mientras que las estudiantes de grupos no vulnerables presentan una mayor distribución de frecuencia (50,9%) en la escala adecuada, lo cual indica que poseen una percepción adecuada de sus emociones.

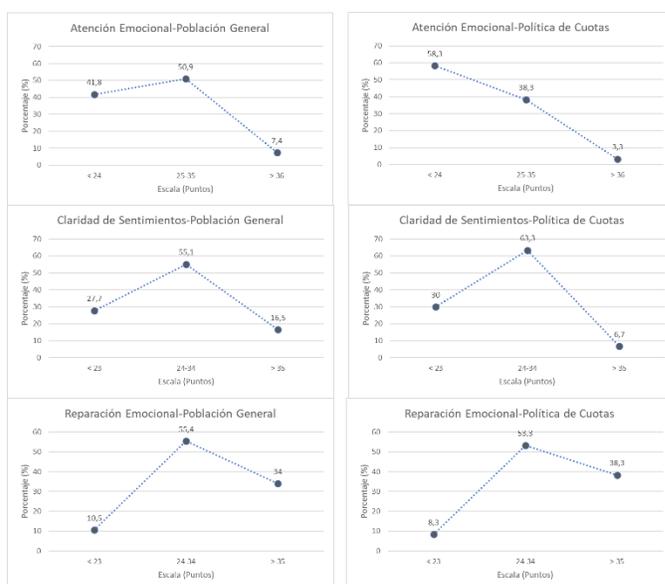


Fig. 2 Análisis de subdimensiones entre estudiantes vulnerables y no vulnerables, sexo femenino.

En la Fig. 3, se presenta la comparación por sexo de las subdimensiones de IE de estudiantes no vulnerables, se evidencia que en la subdimensión *atención emocional*, el sexo femenino supera porcentualmente (41,8%) en la escala escasa al sexo masculino (24%), lo cual indica que la mayoría de las estudiantes mujeres no prestan atención a las emociones, en contraste, el sexo masculino posee una atención emocional más estable y adecuada.

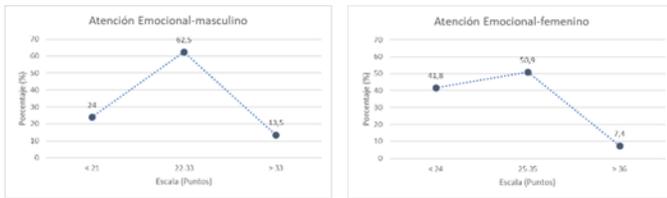


Fig. 3 Comparación de las subdimensiones de IE en estudiantes no vulnerables, considerando el sexo.

En este contexto, posterior a un análisis y evaluación de las características socio-económicas y académicas del grupo de estudio, se identifica, que la respuesta emocional del grupo de mujeres del proyecto, por el hecho de ser un grupo minoritario y en su totalidad formando parte del porcentaje de estudiantes de menor nivel socioeconómico, se considera que esta situación afecta su estado psicológico y por ello manifiestan comportamientos inocuos propios de su estatus y que no les permiten expresar con facilidad sus sentimientos y emociones, limitando de esta manera sus reacciones frente a cada situación que atraviesan, en comparación con el grupo de estudiantes masculinos, aquellos, que por pertenecer a un número porcentual superior, se sienten más fortalecidos, encontrándose en un espacio de mayor confort y seguridad, lo que conlleva a desarrollar habilidades comunicacionales y así poder mostrar mejor sus emociones.

Como una medida preventiva, es necesario incorporar una fase de inducción en los programas de nivelación y acceso al sistema de educación superior, donde se prepare a los estudiantes, tanto hombres como mujeres, en aspectos relacionados con el liderazgo, el trabajo en equipo, la comunicación asertiva, las relaciones humanas, etc., independientemente del género al que pertenezcan, ahondando en temas como la interrelación y los sociogramas, donde se logre una integración social total, sin que sea un limitante el número, el sexo ni el nivel socioeconómico.

Por otro lado, con respecto a las subdimensiones claridad de sentimientos y reparación emocional, se presenta una aproximada coincidencia porcentual y distribución por frecuencia para los dos grupos de estudio tanto masculino, como femenino.

Por otro lado, en la Fig. 4 se presenta la comparación de la distribución porcentual para el grupo de estudiantes vulnerables en cada una de las subdimensiones, donde, las subdimensiones claridad de sentimientos y reparación emocional, presentan una aproximada coincidencia porcentual y distribución por frecuencia para los dos grupos de estudio tanto masculino, como femenino, mientras que en la subdimensión atención emocional, el grupo de estudiantes mujeres superan porcentualmente a los hombres en la escala escasa denotándose de esta manera, una leve percepción de sus emociones, y los hombres por otro lado se caracterizan por poseer una atención emocional adecuada.

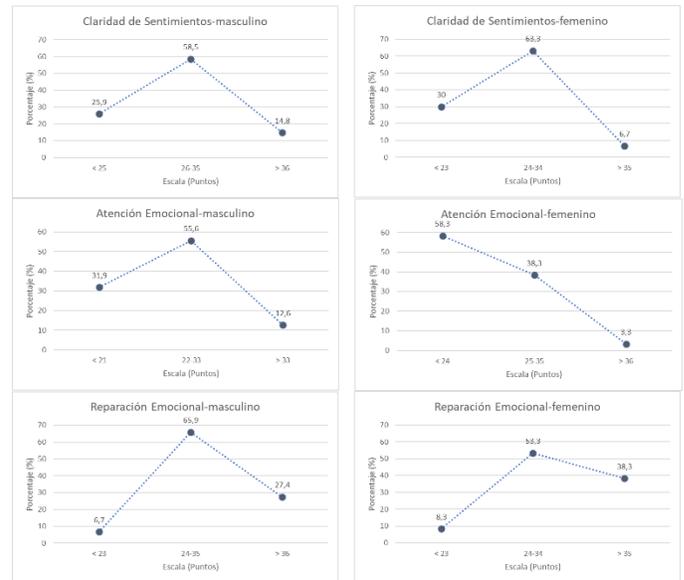


Fig. 4 Comparación de las subdimensiones de IE en estudiantes vulnerables, considerando el sexo.

En la Fig. 5, se presenta la comparación de toda la población segmentada por sexo, donde, considerando la subdimensión de *atención emocional*, referente a la escala escasa, las mujeres superan porcentualmente a los hombres, lo que demuestra que las mujeres presentan poca atención a las emociones y deben mejorar su percepción, por otro lado, referente a la escala adecuada en la dimensión de *atención emocional* los hombres superan porcentualmente a las mujeres.

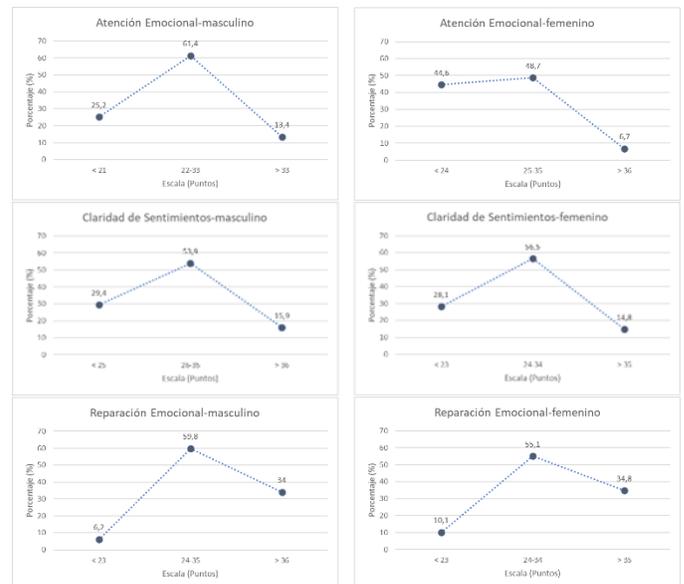


Fig. 5 Comparación de subdimensiones de IE considerando toda la población segmentada por sexo.

Asimismo, referente a la escala excesiva en la dimensión de *atención emocional*, los dos grupos presentan una baja distribución en frecuencia, pero de los porcentajes obtenidos los

hombres duplican porcentualmente a las mujeres, lo cual no representa un aspecto negativo, caso contrario, esta excesiva percepción implica que presten demasiada atención, lo cual puede derivar en otro trastorno como es la hipervigilancia de las emociones y sensaciones.

Considerando las dimensiones *claridad de sentimientos* y *reparación emocional*, en todas las escalas se presenta una aproximada coincidencia porcentual para los dos grupos de estudio, localizando que mayormente los estudiantes poseen una adecuada comprensión y regulación de emociones respectivamente.

### III. CONCLUSIONES

Si bien las evaluaciones altas en las subdimensiones: *claridad de sentimientos* y *reparación emocional* son convenientes, no sucede lo mismo con la subdimensión de *atención emocional*, donde estas pueden llevar a un estado elevado de sensibilidad sensorial de las emociones y sensaciones, lo cual puede originar trastornos como la hipochondriasis, como es el caso de los estudiantes hombres independientemente si pertenecen a grupos vulnerables o no vulnerables.

Considerando la subdimensión de *atención emocional*, referente a la escala excesiva, los dos grupos presentan una baja distribución en frecuencia, pero de los porcentajes obtenidos los hombres duplican porcentualmente a las mujeres, lo cual no representa un aspecto positivo, caso contrario, esta excesiva percepción implica que presten demasiada atención, lo cual puede llevar a la hipervigilancia de las emociones y sensaciones. En la misma subdimensión, en la escala escasa, las mujeres superan porcentualmente a los hombres, lo que demuestra que las mujeres presentan poca atención a las emociones y deben mejorar su percepción. De igual manera, en la escala adecuada los hombres superan porcentualmente a las mujeres.

Para las subdimensiones *claridad de sentimientos* y *reparación emocional*, se presenta una aproximada coincidencia porcentual y distribución por frecuencia para los dos grupos de estudio.

En la escala *atención emocional*, las estudiantes mujeres de grupos vulnerables superan porcentualmente en la escala escasa (58,3%) a las estudiantes no vulnerables (41,8%), lo cual implica que este grupo en particular presta poca atención a sus emociones, además, las estudiantes de grupos no vulnerables presentan una mayor distribución de frecuencia (50,9%) en la escala adecuada, es decir poseen una percepción adecuada de sus emociones.

Comparando las subdimensiones de IE de estudiantes no vulnerables considerando su sexo, se evidencia que en la subdimensión *atención emocional*, el sexo femenino supera porcentualmente (41,8%) en la escala escasa al sexo masculino (24%), lo cual indica que la mayoría de las estudiantes mujeres no prestan atención a las emociones, mientras que el sexo masculino se caracteriza por poseer una atención emocional más estable y adecuada.

### AGRADECIMIENTO

Esta investigación fue apoyada por la Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, SENESCYT Proyecto PIC-18-INE-EPN-002.

### REFERENCIAS

- [1] P. Fernández-Berrocal y N. Extremera, «La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela.» *Revista Iberoamericana de Educación*, vol. 29, n° 1, pp. 1-6, 2002.
- [2] M. Chóliz, «La expresión de las emociones en la obra de Darwin,» *Prácticas de Historia de la Psicología*, 1995.
- [3] J. Mesa, «Inteligencia Emocional, Rasgos de Personalidad e Inteligencia Psicosométrica en Adolescentes.» 2015. [En línea]. Disponible en: <https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/310420/TJRMJ.pdf>.
- [4] D. Wechsler, «Non-intellective factors in general intelligence,» *Journal of Abnormal and Social Psychology*, pp. 101-103, 1943.
- [5] D. Wechsler, *The measurement and appraisal of adult intelligence* (4th ed.), Baltimore: The Williams & Wilkins Company, 1958.
- [6] D. Goleman, *Emotional Intelligence*, New York: Bantam Books, 1995.
- [7] M. Prieto Egado, «La psicologización de la educación: Implicaciones pedagógicas de la,» *Educación XXI*, 21(1), pp. 303-320, 2018.
- [8] Á. Moraleda Ruano, «Justificación de la necesidad de una educación emocional: diseño de un programa de intervención psicopedagógica de educación emocional.» 2015. [En línea]. Disponible en: <http://eprints.ucm.es/33062/1/T36368.pdf>.
- [9] M. T. Sánchez Núñez, P. Fernández-Berrocal, J. Montañés Rodríguez y J. M. Latorre Postigo, «¿Es la inteligencia emocional una cuestión de género? Socialización de las competencias emocionales en hombres y mujeres y sus implicaciones,» *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 6(2), pp. 455-474, 2008.
- [10] J. M. Salguero, P. Fernández Berrocal, D. Ruiz Aranda y R. Cabello González, «Propiedades psicométricas de la versión reducida de la *trait meta-mood scale*,» *Avances en el estudio de la inteligencia emocional*, pp. 129-134, 2009.
- [11] D. Newman y D. Joseph, «Emotional Intelligence: An Integrative Meta-Analysis and Cascading Model,» *Journal of Applied Psychology*, 95(1), pp. 54-78, 2010.
- [12] N. Extremera, P. Fernández-Berrocal y P. Salovey, «Spanish version of the Mayer-Salovey-Caruso Emotional Intelligence,» *Psicothema*, 18, pp. 42-48, 2006.
- [13] R. Bar-On, «The Bar-On model of emotional-social intelligence (ESI),» *Psicothema*, 18, pp. 13-25, 2006.
- [14] L. Gartzia, A. Aritzeta, N. Balluerka y E. Barberá, «Inteligencia emocional y género: más allá de las diferencias sexuales,» *Anales de psicología*, 28, pp. 567-575, 2012.
- [15] D. D. Guastello y S. J. Guastello, «Androgyny, Gender Role Behavior, and Emotional,» *ex Roles*, 49, pp. 663-673, 2003.
- [16] P. Durán, «Adaptación y validación del cuestionario de inteligencia emocional "Trait Meta-Mood Scale 48" (TMMS-48) de Salovey, Mayer, Goldman, Turvey y Palfai (1995), en estudiantes de pregrado,» 2013. [En línea]. Disponible en: [http://repositorio.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/267/3/Dur%C3%A1n%20Cofr%C3%A9\\_Pedro.pdf](http://repositorio.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/267/3/Dur%C3%A1n%20Cofr%C3%A9_Pedro.pdf).
- [17] I. Sandoval, T. Sánchez, V. Velastegui y D. Naranjo, «Factores asociados al abandono en estudiantes de grupos vulnerables. Caso Escuela Politécnica Nacional,» *Conferencia Latinoamericana sobre el Abandono en la Educación Superior*, pp. 132-141, 2018.
- [18] Secretaría de Educación Superior, Ciencia Tecnología e Innovación [SENESCYT], «Acuerdo SENESCYT 2019-030,» 2019. [En línea]. Disponible en:

[http://admission.senescyt.gob.ec/media/2019/05/REGLAMENTO-SNNA\\_-Acuerdo-N---2019-030.pdf](http://admission.senescyt.gob.ec/media/2019/05/REGLAMENTO-SNNA_-Acuerdo-N---2019-030.pdf).

- [19] J. A. Taramuel Villacreces y V. H. Zapata Achi, «Aplicación del test TMMS-24 para el análisis y descripción de la Inteligencia Emocional considerando la influencia del sexo,» *Revista Publicando*, 4 No. 11. (1), pp. 162-181, 2017.
- [20] J. Nunnally, *Psychometric theory*, New York: McGraw-Hill, 1967.